

MEDIDA DEL BIENESTAR INDIVIDUAL CON INDICADORES
SOCIOEMOCIONALES. APLICACIONES AL CASO EUROPEO

*MEASURE OF INDIVIDUAL WELL-BEING WITH SOCIO-EMOTIONAL
INDICATORS. APPLICATIONS TO THE EUROPEAN CASE*

José Manuel Lasierra Esteban
jmlasie@unizar.es
Universidad de Zaragoza

Recibido: marzo 2021; aceptado: septiembre 2021

RESUMEN

Con datos de la Encuesta Europea de Calidad de Vida 2011 y 2016, se exponen los fundamentos de un indicador de bienestar socioemocional y se calcula aplicando un Sistema de Ecuaciones Estructurales. Las diferencias entre 25 países europeos apuntan a diversos factores socioeconómicos nacionales. A partir de una selección de 7 países del conjunto inicial, se analizan esos factores determinantes del Indicador mediante regresiones. Como variables explicativas encontramos el nivel de vida, cuestiones relacionadas con la familia, la confianza en la gente y factores sociopolíticos como el papel de las instituciones y las políticas de bienestar. Los resultados señalan que ese indicador de bienestar permite establecer comparaciones más aproximadas a la realidad que otras medidas habitualmente utilizadas. Se observa también que las diferencias nacionales muestran realidades internas también dispares entre los diversos grupos sociales según género, renta y edad, a tener en cuenta en las políticas públicas.

Palabras clave: bienestar social, indicadores socioemocionales, desigualdad, Unión Europea.

ABSTRACT

With data from the European Quality of Life Survey 2011 and 2016, the foundations of an indicator of socio-emotional well-being are exposed and it is calculated by applying a Structural Equation Modeling. The differences between 25 European countries point to various national socio-economic factors. Based on a selection of 7 countries from the initial set, these determining factors of the Indicator are analyzed through regressions. As explanatory variables we find the standard of living, questions related to the family, trust in people and socio-political factors such as the role of institutions and welfare policies. The results indicate that this indicator of well-being allows making comparisons closer to reality than other measures commonly used. It is also observed that

national differences show disparate internal realities among the various social groups according to gender, income and age, to be taken into account in public policies.

Keywords: Social welfare, socio-emotional indicators, inequality, European Union.

JEL Classification / Clasificación JEL: I31, I38, Z13.

1. INTRODUCCIÓN

El objeto de este trabajo es analizar el Bienestar Subjetivo de la ciudadanía de un conjunto de países europeos, variables que lo determinan y su relevancia en función de algunos factores como el género, la edad y su diferencial de renta, como parámetros diferenciadores de los individuos dentro de cada país.

Encontramos una controversia, ya antigua, acerca de la relevancia de los factores objetivos y de los subjetivos del bienestar. La aproximación tradicional al bienestar que representaba el PIB hace tiempo que se cuestiona. Con la comisión Stiglitz-Sen-Fitoussi en 2009 dejó de ser la medida absoluta que sintetizaba el desarrollo de una sociedad. Los lamentos de la ciudadanía a veces se los toma poco en serio desde los gestores públicos pero probablemente cuando la gente se queja, cuando dice sentirse mal, aunque el PIB suba, probablemente es porque efectivamente se encuentra mal. Por esta razón pensamos que la información subjetiva constituye una variable válida de la medida del bienestar individual.

Tradicionalmente las encuestas europeas, mundiales o nacionales, sobre bienestar individual subjetivo, sentimiento de cómo le va la vida a una persona o de su grado de felicidad, recogen preguntas más o menos precisas con esas ideas. Las respuestas suelen indicar valores muy altos. En la escala tradicional de 1 a 10, el 7 suele ser un valor muy frecuente. Creemos que estas preguntas precisas, no suelen captar bien el sentimiento real. Por esta razón nos planteamos utilizar un indicador de bienestar socioemocional (IBSE a partir de ahora) resultado de un conjunto más amplio de preguntas. Precedentes más inmediatos lo encontramos en Bericat (2014), al cual seguimos en la clasificación que realiza.

Una primera motivación de este trabajo es que, aunque hay una percepción extendida que señala que la relación entre crecimiento económico y bienestar subjetivo, la influencia es pequeña una vez pasado un cierto umbral (Layard, 2005; Bartolini y Bilancini, 2010; Easterlin, 2013; Stevenson y Wolfers, 2008). Creemos, no obstante, que eso no está tan claro y consideramos necesaria una mayor comprensión acerca de los factores que contribuyen al bienestar individual. De hecho, Jones y Klenow (2016) siguen insistiendo en el valor del PIB como medida fuertemente correlacionada con el bienestar, esperanza de vida, igualdad y tiempo libre, especialmente para los países desarrollados, en fuerte contraposición a los subdesarrollados. Weiman et al. (2015) también insisten en la importancia del dinero para la conseguir la felicidad. Por su

parte, Villatoro (2012) resalta los efectos de las políticas redistributivas en la percepción del bienestar de una sociedad.

Una segunda motivación sería que, aunque los aspectos socioemocionales tienen un claro componente personal, psicológico, existen una serie de regularidades entre países que responden a circunstancias socioeconómicas del país que deben de ser investigadas. Es decir, si el bienestar subjetivo fuera una mera cuestión psicológica, no deberían encontrarse sesgos estadísticos significativos entre países. Sin embargo, observamos y medimos que, si que los hay, lo cual significa que la aproximación psicológica alcanza una dimensión social, por tanto, si efectivamente es así, tiene implicaciones para la economía, la sociedad y la política. Nuestra hipótesis básica es que en el análisis del grado de bienestar de las personas deben considerarse factores socioemocionales y que éstos están influidos por variables de tipo socioeconómico y político y no son iguales en todas las sociedades, en todos los países y no afectan por igual al conjunto de la población de cada país. Para ello, nos planteamos medir ambas cosas: el grado de bienestar y algunos factores explicativos.

Aportaciones. El bienestar subjetivo es un concepto muy amplio que puede ir desde la depresión total hasta una situación placentera máxima. Para medir el nivel de bienestar subjetivo de los individuos se ha recurrido con mucha frecuencia a utilizar dos variables: el sentimiento de felicidad y el grado de satisfacción del individuo con la vida que lleva. A diferencia de otros trabajos (Sánchez y García, 2019) que también utilizan como nosotros la European Quality Life Survey (EQLS), nuestras medidas de bienestar subjetivo recogen preguntas más de tipo emocional que una mera respuesta al grado de felicidad que uno tiene sobre diversas cuestiones socioeconómicas o institucionales. Es cierto que no indagamos en profundidad sobre el significado de bienestar subjetivo y pero el conjunto de Items que manejamos creemos que capta bien el grado de bienestar y de ahí la validez del indicador que obtenemos.

Además, incorporamos tres factores, edad, sexo y cuartiles de renta, que nos permiten verificar que el bienestar individual no se distribuye por igual entre toda la población de un país. Las variables señalan colectivos que lo pasan peor y otros que son más felices, como ya señalaba Bericat (2014). Es decir, profundizamos en cómo se distribuye ese indicador entre el conjunto de la población del país respectivo. De hecho, cuando se incorporan estos factores en un análisis multivariante, el grado de bienestar subjetivo varía respecto a la clasificación inicial por país, esta clasificación la hacemos solo por renta y desarrollo económico.

Encontramos variables subjetivas que influyen en el bienestar o en la felicidad en la sociología, la psicología y en la política. En la economía ha sido objeto de tratamiento más o menos profundo por parte de algunos autores en temas como el consumo (Deaton, 2008), la edad (Blanchflower y Oswald, 2008), o la renta (Easterlin, 1974) entre otros muchos. En Muñoz Martínez (2017) se expone una amplia relación de aportaciones en el ámbito de la felicidad de diferentes disciplinas y también se elabora un indicador compuesto, el indicador de Desarrollo Integral, pero con Items claramente diferenciados de los nuestros.

Sin embargo en este trabajo el indicador compuesto que se utiliza para el análisis posterior recoge un número bastante elevado de Items de carácter socio emocional, algo que no es tan frecuente en la literatura económica. La elaboración y el uso de indicadores emocionales tienen bastante tradición en psicología y en psiquiatría (Hupper y So, 2013; Ryff, 2014; Ryff y Singer, 2008; Ryff, 2008). Menos en sociología (Bericat, 2018, 2014; Karen et al. 2015; Burns, 2019) y bastante menos en economía y política, lo cual constituye otra contribución al análisis del tema del bienestar subjetivo.

En el desarrollo de este trabajo, calculamos el Indicador de Bienestar Socioemocional de las personas de diferentes países europeos, siguiendo a Bericat (2014), para los años 2011 y 2016 y verificamos su validez estadística aplicando Sistemas de Ecuaciones Estructurales (SEM). Posteriormente comparamos diversos países incorporando diversas características socioeconómicas y políticas. Buscamos las razones por las que los individuos manifiestan tal grado de bienestar, a partir de la incorporación de variables como el nivel de vida, las relaciones familiares y cuestiones relacionadas con el capital social individual como son las relaciones sociales y con la confianza institucional y su satisfacción con algunas políticas públicas de bienestar. Agregando las encuestas de 2011 y 2016 de la EQLS, conseguimos un tamaño muestral que nos permite incorporar determinadas características personales como la edad o el género que sin duda influyen en la percepción del bienestar subjetivo (Villatoro, 2012).

Por otra parte, se pretende medir el nivel general de bienestar que expresan los individuos más allá de las situaciones contingentes que puedan afectar a las personas a lo largo de su vida en un momento determinado, como problemas de salud, caída en desempleo, problemas de vivienda o alguna otra circunstancia económica coyuntural.

A partir del indicador socioemocional observaremos similitudes y diferencias significativas por áreas socioeconómicas, geográficas y políticas que pueden influir en las políticas de la UE en general y en las políticas internas de los respectivos países.

Este indicador basado en cuestiones socioemocionales, puede anticipar cuestiones sociopolíticas relevantes que impactan en el sistema político y democrático. Por ejemplo, el bajo indicador de bienestar subjetivo que muestra nuestro trabajo en países como Francia e Italia, puede estar reflejando un subyacente malestar social, que unos pocos años después se refleja en un desmoronamiento de su sistema tradicional de partidos y en una cierta crisis institucional. Eso parecería desprenderse de los análisis del caso francés con datos de 2011.

El trabajo lo dividiremos en los siguientes apartados. Después de esta introducción en la que se expone el tema, se explica el objeto de la investigación, su motivación, la contribución al debate y sus posibles aplicaciones para la política, en el segundo haremos una revisión de la literatura. En el tercer apartado, exponemos los datos y la metodología. En el cuarto, recogemos unos primeros resultados y realizamos un análisis por países. En el quinto se

discuten los resultados. Finalmente, en el sexto, se realiza un resumen y se exponen las aplicaciones para la política, las limitaciones del trabajo y sus posibles extensiones.

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA E HIPÓTESIS DE TRABAJO

La literatura sobre el grado de satisfacción con la vida, el nivel de felicidad del individuo o el Bienestar subjetivo es muy extensa. Hay mucho análisis teórico y empírico que además se ha visto facilitado por la existencia de fuentes de datos importantes y accesibles como la Encuesta Mundial de Valores, la Encuesta Europea de Valores, la Encuesta Europea de Calidad de Vida (EQLS), el Eurobarómetro y diversas encuestas nacionales.

Las teorías más recientes sobre el bienestar individual, y en última instancia, social, serían en parte herederas de forma más inmediata de Rawls y de Sen, como una forma de medir toda una serie de cuestiones que inciden en la libertad del individuo. Se trata de un conjunto de aspectos que producen capacidades que permiten llevar la vida que cada uno quiere llevar, para lo cual se necesita algo más que simplemente dinero. Es decir, pensamos en factores que afectan al grado de realización personal, a su estatus emocional, a su sentimiento de pertenencia a la sociedad, al estímulo y optimismo con que el individuo se enfrenta a las cuestiones más inmediatas. Posiblemente se trata de factores personales, con cierta dimensión psicológica, pero que también están influidos por aspectos sociales, políticos, culturales y por supuesto económicos. Subyace la idea, principalmente de Sen (1984, 1985a, 1985b), de que la evaluación del bienestar no debe descansar meramente en términos de utilidad o de posesión de bienes materiales, que sería una visión hedonista, sino de bienes que den capacidades para desarrollar la vida que uno quiere llevar, es decir, una perspectiva eudemonista. Es necesario puntualizar que para Sen, no obstante, no sólo las capacidades son relevantes sino también los funcionamientos o realizaciones.

Los indicadores emocionales han sido particularmente útiles para analizar el comportamiento de diversos colectivos que desempeñan determinadas tareas. Por ejemplo, en el deporte (Molina et al. 2007), en la educación (Ribes et al. 2008), en salud y servicios sociales (Schaloch y Verdugo, 2003), trabajadores jubilados (Topa et al. 2009). En nuestro caso, nos planteamos comunidades amplias, o sea naciones, por lo que debemos considerar más factores, pero centraremos nuestras referencias principalmente en trabajos que incorporen cuestiones emocionales y otras de tipo socioeconómico. Bjornskov et al. (2008) analizan la satisfacción con la vida a partir de una cuádruple calificación de sus determinantes: políticos, económicos, institucionales y de desarrollo humano y cultura. Se trata de un estudio exhaustivo que combina aspectos objetivos de tipo socioeconómico e institucional pero no incorpora aspectos socioemocionales.

El bienestar subjetivo es un concepto multidimensional como señalan Villatoro (2012), Diener (2006) y Veenhoven (2009). En este concepto

confluyen emociones, estados de ánimo y satisfacción con ámbitos específicos de la vida. Samman (2007), Abdallah y Mahony (2012), Ryff (1995), Keyes (2002) y Hupper y So (2009) señalan diversas dimensiones. Karen et al (2015), analizando la Encuesta Social Europea, concretan algunas de esas dimensiones a partir de los ítems de la encuesta al igual que Bericat (2014, 2018) con la misma encuesta de 2006. Distinguen, entre otras, el “bienestar emocional” que nos remite a sentimientos positivos, al disfrute de la vida o a la ansiedad y la depresión. También destacan el aspecto de lo que llaman el “funcionamiento” que se refiere a los sentimientos sobre la capacidad, la autonomía del sujeto y la autoestima. Recogen también la idea de “vitalidad” que se refiere a la energía y el poder que tiene el individuo para afrontar los retos cotidianos. Seligman (2011) señala 5 elementos del bienestar: emociones positivas, compromiso, relaciones sociales, sentido vital, realización personal. Por su parte, combina medidas hedónicas (satisfacción con la vida y el grado de felicidad) con 6 dimensiones eudemónicas de Ryff (1989a). Responde a una tradición que el bienestar subjetivo comprende un componente emocional (la presencia de emociones positivas y la ausencia de emociones negativas) y un componente evaluativo (satisfacción con la vida). Por su parte, Diener (2000) señala que la medida del bienestar subjetivo debe comprender diversos factores: propósito de la vida, relaciones sociales positivas, implicación o compromiso, capacidad, autoestima, optimismo, y contribución al bienestar de los demás. Finalmente, Ryan y Deci (2001) dividen el campo del bienestar individual en una dimensión que aborda la felicidad (perspectiva hedónica) y otra el potencial humano (perspectiva eudemónica). En la dimensión empírica, Keyes, et al (2002) encuentran una elevada correlación, aunque son aspectos distintos. En definitiva, la idea de la multidimensionalidad del bienestar está bastante consolidada.

Para elaborar el indicador de bienestar socioemocional hemos utilizado 14 ítems que proporciona la EQLS de 2011 y 2016. A partir del análisis factorial obtenemos 4 factores que resumen las cuestiones citadas. Siguiendo a Bericat (2014, 2018) esos factores corresponden con 4 dimensiones: Persona, Estatus, Poder social y Situación, variables latentes en nuestro sistema de SEM. El factor Persona recoge la fortaleza del yo determinada por sus capacidades personales. Se refleja en la autoestima. El Estatus reúne las recompensas voluntarias que recibe de los demás en forma de aprecio, respeto, reconocimiento. Algunas manifestaciones son la depresión y la soledad. El Poder social reúne las recompensas que el sujeto recoge en función de sus recursos y el grado de control sobre su vida. Su manifestación es la calma. Finalmente, la Situación reúne situaciones objetivas de la vida que otorgan felicidad y disfrute. Su expresión es la de contento. Topa et al. (2009) observan unas dimensiones del bienestar individual parecidas: autonomía, placer, control y autorrealización. Huta y Waterman (2014), Vittersø, et al. (2010) y Hupper y So (2013) asocian esas dimensiones a Eudeimonia (crecimiento, sentido, autenticidad, excelencia) y a Hedonia (placer, disfrute, comodidad, ausencia de angustia). Nosotros encontramos unas relaciones entre Persona

y Poder Social con la Eudeimonia y el Estatus y la Situación con la Hedonia. Como en el estudio de Keyes et al (2002), observamos que los cuatro factores son claramente distintos, aunque mantienen aspectos relacionados y una moderada correlación. Sobre la controversia acerca de la medida de la utilidad, aplicamos un criterio de cardinalidad y agregamos los cuatro factores, (Van Praag y Ferrer-Carbonell, 2004).

Estas dimensiones del bienestar emocional permiten elaborar un indicador a partir de la aplicación de un análisis con Ecuaciones Simultáneas. Para ello, hemos recodificado los ítems de dos variables latentes (Poder y Persona) para

TABLA 1. DESCRIPTIVOS DE LOS ÍTEMS EQLS 2011/2016 DE LAS VARIABLES LATENTES

EQLS 2011/2016 (variables latentes e Ítems)	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Situación (1 nunca; 5 siempre): α Cronbach = 0.7					
Q7b En general, siento que lo que hago en la vida vale la pena.	79876	1	5	2,06	0,87
Q7d Siento que soy libre de decidir cómo vivir mi vida	80210	1	5	2,10	0,99
Estatus (recodificado) (1 siempre; 5 nunca) α = 0.8					
Q36a Me siento excluido de la sociedad	80063	1	5	1,98	1,02
Qs6b La vida se ha vuelto tan complicada hoy que casi no puedo encontrar mi camino	79898	1	5	2,42	1,19
Q36c Siento que el valor de lo que hago no es reconocido por otros	79004	1	5	2,41	1,13
Q36d Algunas personas me desprecian debido a mi situación laboral o ingresos	78663	1	5	2,12	1,11
Poder (1 Nunca; 6 siempre): α = 0.9					
Lo más cercano a cómo te has sentido durante las últimas dos semanas:					
Q51 a Me he sentido alegre y de buen humor /	80223	1	6	2,87	1,26
Q51 b Me he sentido calmado y relajado	80240	1	6	2,92	1,32
Q51 c Me he sentido activo y vigoroso	80214	1	6	3,09	1,40
Q51 d Me desperté sintiéndome fresco y descansado	80194	1	6	2,88	1,32
Q51 e Mi vida diaria ha estado llena de cosas que me interesan	79928	1	6	4,08	1,331
Persona (recodificado) (1 siempre; 6 Nunca) α = 0.8					
Lo más cercano a cómo te has sentido durante las últimas dos semanas:					
Q52a Me he sentido particularmente tenso /	79976	1	6	2,52	1,36
Q52b Me he sentido solo	80026	1	6	1,96	1,32
Q52c Me he sentido abatido y deprimido /	79916	1	6	2,01	1,28
	75807				

que puntúen en positivo. El indicador IBSE es la mera agregación de los cuatro constructos.

En Hupper y So (2013), una vez realizado el análisis confirmatorio, se han dejado los Items sin integrarlos en una variable latente específica como hacemos nosotros. Se ha utilizado cada Item para establecer las diferencias entre países lo cual ha dado resultados diferentes. Nosotros consideramos que esos Items producen unos constructos muy definidos que se asocian a diversas cualidades psicológicas pero que adquieren determinadas generalidades en los países respectivos que reflejan realidades diferentes.

Su agregación y su media ponderada es lo que origina el Indicador Socioemocional que nos sirve para el análisis comparativo con multitud de variables y situaciones, no sólo las que vamos a verificar en este trabajo. Por ejemplo, podemos establecer un ranking de países según este indicador y también realizar comparaciones por países, por sexo, entorno rural o urbano, estado civil, nivel de renta, etc. Algo parecido realiza Burns (2020).

Las hipótesis de trabajo son:

- H_1 : Los factores socioemocionales permiten medir mejor el bienestar subjetivo que unos simples Items como el grado de felicidad o la satisfacción con la vida que uno lleva.
- H_2 : El IBSE de cada país está condicionado por las características socioeconómicas de los distintos individuos.
- H_3 : Las cohortes de edad y el sexo, señalan diferencias significativas en el IBSE entre la población.
- H_4 : La desigualdad medida a partir de cuartiles de ingresos influye negativamente en el nivel de IBSE.
- H_5 : El PIB medido como nivel o estándar de vida influye positivamente en el IBSE, así como la satisfacción con aspectos familiares, sociales y políticos e institucionales.

3. METODOLOGÍA

Para analizar como la incidencia de las diversas variables en el IBSE de los diversos individuos de cada país, se necesita una muestra amplia. La EOLS si la cogemos cada año no permite hacer tales cortes. Por esta razón y a pesar dos años muy distintos en el ciclo económico europeo reciente, hemos unido las dos oleadas para poder hacer nuestro análisis. Esta es la primera razón que además podemos justificarla en que las variaciones del IBSE entre 2011 y 2016, no son sustanciales (Véase Anexo I) de forma que, consideramos que las variables de análisis siguen siendo válidas y que los 7 países seleccionados para su análisis interno posiblemente siguen estando en los mismos grupos que recogemos en el Dendograma.

Para el cálculo del indicador de bienestar socioemocional aplicamos un sistema de Ecuaciones Estructurales Este indicador nos permitirá verificar por comparación con otras dos preguntas la H_1 . Este indicador nos muestra

esas diferencias por países lo cual justifica que el bienestar subjetivo tiene explicaciones nacionales derivadas de sus específicos aspectos socioeconómicos y culturales. Utilizando este indicador como variable dependiente realizaremos sendas regresiones y análisis de la varianza para ver los factores que lo determinan y mostrar su influencia en los países seleccionados, H_2 , H_3 , H_4 y H_5 .

Los SEM son una técnica de análisis estadístico multivariante que permite contrastar modelos que establecen relaciones causales entre las variables.

El modelo estructural es aquel componente del modelo general que describe las relaciones causales entre las variables latentes. Las variables latentes son constructos explicados por variables exógenas. Hay tantas ecuaciones estructurales como constructos latentes que sean explicados por otras variables exógenas, ya sean latentes u observadas.

El modelo estructural se expresaría: $\eta = \beta \eta + \Gamma \xi + \zeta$

Donde:

η es un vector "p x 1" de variables endógenas latentes.

ξ es un vector "q x 1" de variables exógenas latentes.

Γ es una matriz "p x q" de coeficientes γ_{ij} que relacionan las variables latentes exógenas ξ con las variables latentes endógenas η .

β es una matriz "q x p" de coeficientes que relacionan las variables latentes endógenas entre sí.

ζ es un vector "q x 1" de errores o términos de perturbación. Indican que las variables endógenas no se predicen perfectamente por las ecuaciones estructurales

Las variables latentes están relacionadas con las variables observables que proveen las encuestas a través de los modelos de medida.

Elaborado el indicador procedemos a una selección de países en virtud de las similitudes que nos ha señalado el dendograma con datos de EQLS 2011 a partir de datos macroeconómicos, PIB, desempleo, etc, que en la EQLS de 2016 no se incorporan.

Obtenido el IBSE se trata de ver que posibles factores determinan su valor. En el objetivo de comparar el IBSE de la ciudadanía de los diversos países y analizar la varianza, se han incorporado factores de tipo demográfico (edad, sexo) y uno de renta (cuartiles) pero no otros como el nivel educativo, que son frecuentes en otros trabajos sobre el SWB (Cuñado y De Gracia, 2012). La razón es que los sucesivos cortes de nuestros análisis dejarían las muestras muy pequeñas, estadísticamente no significativas.

La primera variable tiene que ver con la situación económica, Satisfacción con su nivel de vida (Jones y Klenow, 2016; Bjornskov et al. 2008). Dos variables sociales como son el grado satisfacción con la familia (Abbott y Wallace, 2012) y con la confianza en la sociedad (Abbott y Wallace, 2012, Neira et al. 2018; Peña et al. 2017). Finalmente, dos factores institucionales, obtenidos mediante Componentes Principales, que recogen, por una parte,

la confianza con determinadas instituciones políticas (parlamento, leyes y gobierno) (Halliwell, 2003; Bjornskov et al. 2008) y por otra el grado de satisfacción por la provisión de bienes y servicios públicos (Alesina et al. 2004, Bjornskov et al. 2008). No incorporamos una variable relacionada con el aspecto laboral como la Satisfacción con el trabajo, como se recoge en muchos trabajos debido a que se reduce demasiado la muestra a pesar de unir las oleadas de 2011 y 2016, como se ha señalado (Mizobuchi, 2017; Easterlin 2013, Clark y Oswald 1994, Neira et al. 2018).

TABLA 2. VARIABLES INDEPENDIENTES: DESCRIPTIVOS

Descriptivos variables independientes	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación
Estándar de vida	80270	1	10	6,71	2,30
Satisfacción vida familiar	79730	1	10	7,91	2,13
Confianza en la gente	79959	1	10	4,95	2,49
Confianza institucional. Factor. ACP. $\alpha = 0,8$ Q35 a, b, e Parlamento, leyes ,gobierno	76541	-1,48	2,31	0,00	1,00
Políticas de bienestar. Factor. ACP. $\alpha = 0,81$ Q58a,b,d,e,g,Salud,edu,cuidad,niños, pensiones	79679	-2,77	2,19	0,00	1,00
N válido (por lista)	75833				

El análisis con todas esas variables lo haremos aplicando 5 modelos MLG Univariante. En el primer MLG Univariante no incorporamos factores. En los sucesivos, vamos incorporando el Género (Abbot y Wallace, 2012; García Viniegas, 1999), el país, los cuartiles de renta y la edad en 5 grupos (Lasierra, 2020) Finalmente se exponen sendas regresiones por países para ver cuáles son los factores más influyentes en cada país de la submuestra.

4. RESULTADOS

El IBSE obtenido aplicando el sistema AMOS del paquete de SPSS señala estos resultados que comparamos con otras medidas de bienestar de la EOLS.

Los primeros resultados con la aplicación de las SEM se refieren al indicador obtenido (Tabla 3). Señalamos que el análisis exploratorio nos inducía a elegir cuatro factores del conjunto de los 14 ítems. Los cuatro factores correspondientes a las variables latentes salen con todas las variables significativas y los test de ajuste del modelo dan resultados completamente satisfactorios (Tabla 4).

Seguidamente hemos comparado el IBSE, con esas dos variables utilizando el Género a modo de variable diferenciadora (Tabla 5). Lo que señala esta tabla es que el indicador de bienestar subjetivo medido por el IBSE en todos los países señala que la mujer tiene menos bienestar. No ocurre así, con las otras dos medidas, que ofrecen resultados más dispares, lo cual refuerza nuestro argumento de utilizar un indicador como el IBSE frente a otras medidas.

TABLAS 3. CLASIFICACIÓN DE LOS PAÍSES EUROPEOS SEGÚN IBSE Y OTRAS MEDIDAS DE BIENESTAR SUBJETIVO

Cómo de feliz te sientes?	Media	Cómo de satisfecho te sientes con tu vida diaria?	Media	2011/2016 IBSE	Media
Iceland	8,35	Iceland	8,33	Sweden	2,02
Finland	8,19	Denmark	8,30	Denmark	1,97
Denmark	8,16	Finland	8,13	Finland	1,76
Sweden	7,95	Sweden	8,09	Austria	1,45
Luxembourg	7,93	Luxembourg	7,84	Netherlands	1,18
Austria	7,86	Austria	7,81	Ireland	1,00
Ireland	7,76	Netherlands	7,69	Germany	0,74
Netherlands	7,74	Ireland	7,56	Spain	0,72
UnitKingdom	7,69	UnitKingdom	7,43	Luxembourg	0,58
Spain	7,55	Malta	7,40	Estonia	0,56
Belgium	7,52	Belgium	7,34	Latvia	0,46
Montenegro	7,51	Germany	7,28	Portugal	0,43
Malta	7,45	Spain	7,26	Slovenia	0,42
Germany	7,43	France	7,15	United King	0,36
France	7,37	Poland	7,04	Slovakia	0,33
Poland	7,30	Slovenia	6,88	Malta	0,12
Portugal	7,23	Cyprus	6,86	Poland	0,05
Cyprus	7,22	Montenegro	6,75	France	-0,03
Slovenia	7,16	Portugal	6,73	Montenegro	-0,13
Serbia	7,11	Italy	6,72	Czech Rep	-0,15
Croatia	6,99	Croatia	6,56	Belgium	-0,18
Czech Rep	6,93	Romania	6,46	Hungary	-0,20
Italy	6,92	Czech Repu	6,46	Lithuania	-0,25
Estonia	6,88	Lithuania	6,44	Croatia	-0,48
Hungary	6,86	Serbia	6,40	Macedonia	-0,57
Slovakia	6,82	Estonia	6,38	Cyprus	-0,58
Lithuania	6,78	Turkey	6,34	Romania	-0,59
Romania	6,70	Slovakia	6,26	Bulgaria	-0,60
Macedonia	6,65	Kosovo	6,23	Italy	-0,65
Latvia	6,61	Latvia	6,15	Albania	-0,76
Turkey	6,55	Hungary	6,12	Serbia	-1,12
Kosovo	6,40	Macedonia	6,01	Turkey	-1,58
Greece	6,20	Greece	5,69	Greece	-1,68
Bulgaria	6,13	Bulgaria	5,49	Norway	
Albania	5,29	Albania	4,91	Kosovo	

Fuente: elaboración propia EOLS 2011-2016.

TABLA 4. INDICADORES DE BONDAD DEL AJUSTE DEL IBSE POR SEM

	Valores	Referente de la bondad del ajuste
Índice de ajuste normalizado NFI	0,96	> 0.90
Ajuste parsimonioso RFI	0,94	> 0.90
Índice de ajuste incremental IFI	0,96	> 0.90
Índice de Tucker-Lewis TLI	0,94	> 0.90
Índice de bondad de ajuste comparativo CFI	0,96	> 0.90
Raíz del residuo cuadrático promedio de aproximación RMSEA	0.05	< 0.08

FIGURA I. DIAGRAMA (VALORES ESTANDARIZADOS, TODOS MENORES QUE 1)

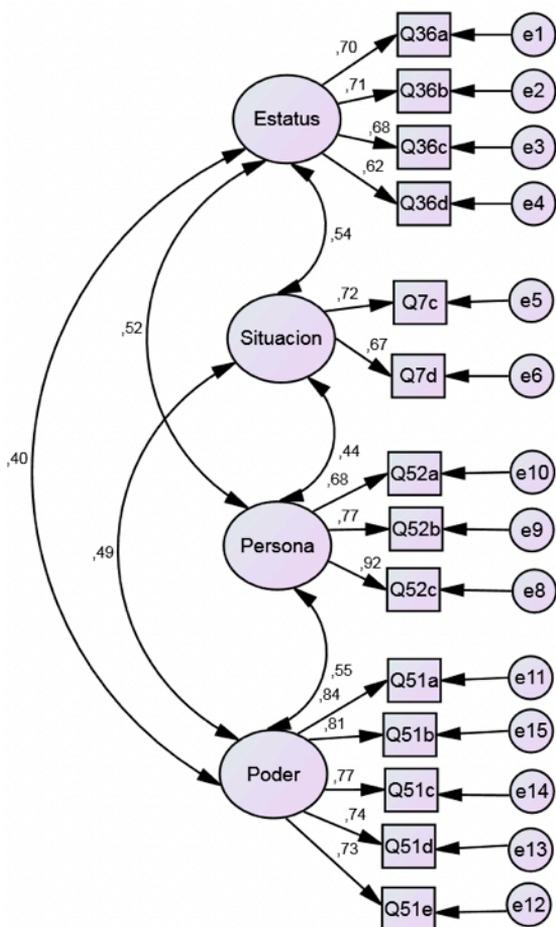


TABLA 5. IBSE Y OTRAS DOS MEDIDAS DE BIENESTAR SUBJETIVO, EQLS 2011/2016

		Cómo de satis- fecho te sientes con tu vida diaria?	Desviación estándar	Considerando to- das las cuestiones, en una escala de 1 a 10, cómo de feliz te sientes?	Desviación estándar	IBSE	
		Media		Media		Me- dia	Desviación estándar
Alemania	Hombre	7,26	2,16	7,39	1,92	0,88	2,75
	Mujer	7,29	2,10	7,46	1,86	0,71	2,80
Dinamarca	Hombre	8,29	1,62	8,12	1,54	2,23	2,59
	Mujer	8,31	1,66	8,20	1,52	2,10	2,44
UK	Hombre	7,47	2,09	7,70	1,88	0,33	2,81
	Mujer	7,40	2,14	7,69	2,00	-0,15	2,90
Francia	Hombre	7,18	1,82	7,39	1,71	0,13	2,80
	Mujer	7,13	1,88	7,36	1,83	-0,33	2,98
Italia	Hombre	6,76	1,83	6,98	1,63	-0,16	2,64
	Mujer	6,69	1,86	6,89	1,71	-0,57	2,67
Polonia	Hombre	7,00	2,15	7,19	2,03	-0,26	2,83
	Mujer	7,06	2,10	7,37	1,98	-0,48	2,79
España	Hombre	7,23	1,86	7,54	1,64	0,85	2,71
	Mujer	7,29	1,84	7,56	1,67	0,53	2,69

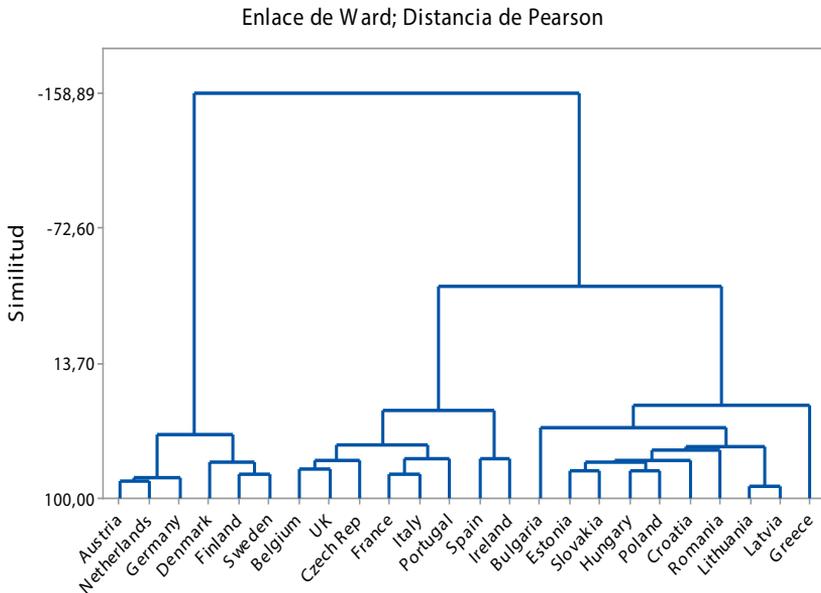
Fuente: elaboración propia EQLS 2011-2016.

A continuación, hemos procedido a clasificar los países incorporando variables socioeconómicas como el PIB per cápita, el índice de Gini, y varios factores de tipo laboral y de bienestar, como la esperanza de vida o el desempleo. (Seguimos la EQLS de 2011). El resumen de estos datos se recoge en el dendograma:

Se observa un primer grupo donde están los países “ricos”, encabezando la clasificación los países escandinavos. Un tercer grupo en el que están los antiguos países del Este, que muestran resultados notablemente inferiores. Finalmente, un grupo central, más diverso, en el que están países como España, Francia, Italia, UK, que muestra resultados dispares y, en algunos casos, contradictorios con lo esperado.

La primera regresión establece la relación de las variables independientes para el conjunto de los 7 países seleccionados. En la segunda incorporamos el factor Género. En la tercera, el factor I 7 países a partir del país base, en este caso España. En la tercera introducimos como factor un indicador de desigualdad económica obtenido del ítem de la encuesta que clasifica el nivel de ingresos por cuartiles (Tabla 6). En la quinta, el factor está constituido por los 5 grupos de edad. Todos los factores aparecen como significativos y se puede observar como influyen en las variaciones del IBSE respecto tomado la referencia de la variable base. Por ejemplo, vemos que los dos cuartiles de menos renta señalan una reducción muy elevada y significativa del IBSE. O que

FIGURA II. DENDOGRAMA



Fuente: elaboración propia EQLS 2011.

el grupo de edad de los más jóvenes, aumenta su bienestar individual respecto a la base.

La última regresión presenta esa diversidad en la selección de países de Europa en su IBSE y en los determinantes (Tabla 7).

5. INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

La Tabla 5 aplicada solamente a las diferencias de Género, señala que un Indicador de Bienestar Socioemocional para medir el bienestar subjetivo resulta más preciso que las meras preguntas 1) acerca de la felicidad del individuo o 2) el grado de satisfacción con la vida del individuo. Vemos que las peculiaridades del individuo se evalúan mejor con el IBSE que cuando se le pide que puntúe de 1 a 10 a cualquiera de las dos preguntas citadas. Añadiremos que entre las tres hay correlación, pero captan aspectos del bienestar individual distintos.

Por otra parte, resultan muy significativas las diferencias que salen entre países de la Tabla 3. Si relacionamos esa tabla con el Dendrograma, podemos observar una serie de países, con unas características socioeconómicas determinadas que, a la vez, reflejan un valor del indicador aproximado. Se confirma la hipótesis H_2 de que el bienestar socioemocional tiene una dimensión psicológica pero que hay factores socioeconómicos que tienen una notable influencia. Cuando incorporamos esos factores como hacemos

TABLA 6. MODELO LINEAL GENERAL UNIVARIANTE. EOLS 2011-2016

Variable dependiente IBSE, EOLS 2011-2016	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 4		Modelo 5	
	β	t								
Intersección	-6,26*** (-0,06)	-102,5	-6,36*** (-0,06)	-103,6	-6,28*** (-0,13)	-46,77	-5,61*** (-0,15)	-36,46	-5,61*** (-0,17)	-35,03
Varón			0,27*** (-0,02)	11,87	0,27*** (-0,04)	6,87	0,28*** (-0,04)	6,51	0,28*** (-0,04)	6,5
Hembra					0 ^b		0 ^b		0 ^b	
Alemania					-0,06 (-0,08)	-0,83	-0,16 (-0,09)	-1,72	-0,16 (-0,09)	-1,74
Dinamarca					0,22** (-0,09)	2,41	0,2 (-0,11)	1,85	0,2 (-0,11)	1,86
UK					-0,83*** (-0,09)	-8,84	-0,90*** (-0,11)	-8,36	-0,90*** (-0,11)	-8,31
Francia					-0,56*** (-0,08)	-6,71	-0,68*** (-0,09)	-7,25	-0,68*** (-0,09)	-7,14
Italia					-0,56*** (-0,07)	-7,52	-0,62*** (-0,09)	-6,84	-0,62*** (-0,09)	-6,98
Polonia					-0,39*** (-0,08)	-4,56	-0,51*** (-0,1)	-5,2	-0,51*** (-0,1)	-5,12
España					0 ^b		0 ^b		0 ^b	
Ingresos: primer cuartil							-0,65*** (-0,06)	-10,11	-0,65*** (-0,07)	-9,9
Ingresos: segundo cuartil							-0,29*** (-0,06)	-4,73	-0,29*** (-0,06)	-4,77
Ingresos: tercer cuartil							-0,06 (-0,06)	-0,96	-0,06 (-0,05)	-1,03

(Continúa)

(Continuación tabla 6)

Ingresos: Cuarto cuartil										0 ^b	
Edad 18-24										0,26**	2,61
										(-0,1)	
Edad 25-34										0,05	0,7
										(-0,07)	
Edad 35-49										-0,08	-1,39
										(-0,06)	
Edad 50-64										-0,04	-0,71
										(-0,06)	
Edad 65 +										0 ^b	
Satisfacción con el estándar de vida	0,41***	61,25	0,41***	61,3	0,46***	33,66	0,42***	31,84	0,42***	0,42***	26,79
	(-0,01)		(-0,01)		(-0,01)		(-0,01)		(-0,01)	(-0,02)	
Satisfacción con la vida familiar	0,37***	52,08	0,37***	52,05	0,35***	25,95	0,35***	28,11	0,35***	0,35***	23,97
	(-0,01)		(-0,01)		(-0,01)		(-0,01)		(-0,01)	(-0,01)	
Grado de confianza en la gente	0,12***	23,32	0,12***	23,11	0,13***	13,26	0,12***	11,66	0,12***	0,12***	11,05
	(-0,01)		(-0,01)		(-0,01)		(-0,01)		(-0,01)	(-0,01)	
Confianza en las instituciones	0,05***	3,38	0,05***	3,37	0,14***	5,1	0,16***	5,61	0,16***	0,16***	5,29
	(-0,01)		(-0,01)		(-0,03)		(-0,03)		(-0,03)	(-0,03)	
Satisfacción con las políticas sociales	0,26***	17,58	0,26***	17,57	0,29***	10	0,29***	9,91	0,29***	0,29***	9,02
	(-0,01)		(-0,01)		(-0,03)		(-0,03)		(-0,03)	(-0,03)	

*** < 1%, ** < 3%, * < 5%.

Nota: errores estándar en paréntesis.

TABLA 7. REGRESIONES POR PAÍSES

	Alemania	Dinamarca	UK	Francia	Italia	Polonia	España
	β						
[Constante]	-5,94*** (0,19)	-5,81*** (0,44)	-6,64*** (0,37)	-6,54*** (0,28)	-7,92*** (0,20)	-5,78*** (0,24)	-7,47*** (0,39)
Estandar de vida	0,35*** (0,02)	0,28*** (0,04)	0,32*** (0,04)	0,35*** (0,03)	0,36*** (0,03)	0,32*** (0,03)	0,30*** (0,04)
Satisfacción vida familiar	0,24*** (0,02)	0,24*** (0,04)	0,22*** (0,04)	0,17*** (0,03)	0,25*** (0,03)	0,30*** (0,03)	0,35*** (0,04)
Confianza en la gente	0,11*** (0,02)	0,08*** (0,03)	0,12*** (0,03)	0,13*** (0,03)	0,16*** (0,02)	0,03 (0,02)	0,06** (0,03)
Confianza institucional Factor O35 a,b,e Parlamento,leyes,gobierno	0,09*** (0,05)	0,15*** (0,09)	0,09*** (0,09)	0,07*** (0,08)	0,01 (0,05)	0,01 (0,07)	-0,08*** (*0,08)
Políticas de bienestar. Factor O58a,b, d,e.g.Salud,edu,cuidad,niños,pensio	0,12*** (0,06)	0,06* (0,09)	0,13*** (0,09)	0,09*** (0,08)	0,07*** (0,05)	0,06*** (0,07)	0,05 (0,09)
R cuadrado ajustado	0,41	0,29	0,35	0,31	0,39	0,32	0,30
N	2776	1201	1054	1954	3088	1814	1280

*** < 1%, ** < 5%, * < 10%.
Errores estándar en paréntesis

en la Tabla 6, el IBSE de cada país, se modifica. Por ejemplo, el IBSE de las personas que se encuentran en el primer y segundo cuartil de renta empeora notablemente. Se puede observar también la mejora el IBSE de los varones o como empeora el IBSE de polacos o franceses respecto al español al introducir las variables independientes elegidas. Eso se manifiesta con claridad de los diversos modelos de la Tabla 6.

Además, en la comparación de países resulta muy llamativo que la riqueza es un factor importante H_3 , pero no es el único, H_4 y H_5 . Países más ricos que España como Italia o Francia tienen unos índices de bienestar inferiores cuando sus variables macroeconómicas, como la renta per cápita, el desempleo o la tasa de empleo son mejores. No sorprenden los niveles de bienestar de los países nórdicos ni los menores niveles de los países menos avanzados de Europa, como los antiguos países del Este.

La incorporación del indicador de desigualdad a partir de los cuartiles de ingreso, en la cuarta regresión, muestra variaciones significativas y unos resultados también muy interesantes. Los resultados señalan que la desigualdad, recogida en esos cuartiles, afecta muy negativamente al IBSE y particularmente lo reduce en los dos cuartiles de las personas con menos ingresos, H_4 . La caída en el IBSE de esos dos cuartiles mejora la situación de España en términos comparativos y consiguientemente empeora la de los otros países (todos los β negativos), excepto, ligeramente y sin valor estadísticamente significativo, Dinamarca ($\beta = 0.2$), lo cual se puede explicar por los aspectos familiares y sociales H_5 , (Tabla 6).

Dicho de otra manera, la desigualdad de la renta en España no produce tanto malestar, tanta reducción en el IBSE, como en los países que estamos comparando. Dada la importancia que observamos en la variable familia y relaciones sociales, pensamos que estos factores suavizan mucho el posible malestar que en España pueden tener las personas situadas en el primer cuartil, frente a los países que comparamos. Posiblemente estas variables explican las diferencias entre el IBSE de España y el de otros países como Italia, Francia o UK, en los que se observan crisis institucionales y políticas importantes. Esto evidencia también esa crítica al PIB como medida absoluta del bienestar social. Por lo menos para el caso español, además de la renta hay otros factores más importantes, como son la satisfacción con la vida familiar y con las relaciones sociales.

De la Tabla 7 se observa que la variable Nivel de vida es la variable más importante en todos los países, excepto España. Es de destacar la variable Satisfacción con la vida familiar en todos los países y especialmente en España. La confianza institucional cae significativamente como variable que impulsa el IBSE en tres países: Italia, Polonia y España, respecto a los otros cuatro. También es reseñable el valor de las Políticas sociales en aquellos países que son más generosos, todos menos España y Polonia y, escasamente importante también, sorprendentemente, en Dinamarca.

6. RESUMEN, IMPLICACIONES PARA LA POLÍTICA, LIMITACIONES DEL TRABAJO Y EXTENSIONES

En este trabajo hemos utilizado un indicador de bienestar socioemocional como medida del bienestar subjetivo, obtenido por un procedimiento de Ecuaciones Estructurales que creemos mide el bienestar de una sociedad mejor que otras medidas. Con el IBSE hemos verificado que las diferencias entre países esconden a su vez importantes diferencias entre la ciudadanía de los mismos. Es decir, no se trata de ver sólo si los daneses son más o menos felices que los españoles, sino qué daneses, qué españoles o qué franceses, y qué factores diversos influyen en su bienestar. Recordamos la tabla 5, meramente descriptiva donde se observaba que el bienestar subjetivo medido con el IBSE señalaba que la mujer, en todos los países, tenía un menor nivel de bienestar. Sin embargo, con otros métodos, como con las preguntas directas, en algunos países se situaba por encima de los hombres.

De la comparación extraemos que el bienestar individual, además de consideraciones psicológicas, tiene unas dimensiones socioeconómicas, demográficas y políticas que son las que hemos tratado de evaluar.

El aspecto relacionado con el nivel de vida, que se puede identificar con el PIB, aparece como una variable relevante, tal como sosteníamos en nuestras hipótesis de trabajo y se consideran en algunos de los referentes mencionados.

Es significativo el caso español que, poseyendo menor nivel de renta, sin embargo, presenta un IBSE mejor que otros países, Francia, Italia o UK, que reúnen un cuadro macroeconómico mejor, lo cual da relevancia a esas variables sociales. Se observa especialmente cuando introducimos los factores seleccionados, edad, sexo y renta. En este contexto cobran especial importancia los factores de Sen que se transforman en funcionamientos.

Es de destacar el aspecto de la desigualdad, medida a partir de los cuartiles de ingresos. Los dos cuartiles de menos ingresos afectan muy negativamente en todos los países. El análisis de la varianza en la regresión hace que España mejore su situación comparativa, lo cual se podría explicar por el apoyo familiar que sigue prestando nuestra estructura social.

Las consecuencias para la política, en el caso español, recogen aquellas actuaciones que favorecen el mantenimiento de unas relaciones sociales dinámicas y las políticas de apoyo a la familia de forma que esta siga proporcionando el bienestar como lo hace. Se observa también en los países, con mejores políticas sociales, su contribución al bienestar. La diferencia entre España y Francia y sobre todo Italia en los modelos sociales, cuestionarían en alguna medida la clasificación tradicional de Esping-Andersen (1993) acerca del modelo mediterráneo. Quizá en España sigue, pero en otros países como Italia, nuestros resultados no lo señalan.

A pesar de haber unido las EQLS de 2011 y 2016, la primera limitación es el tamaño de la muestra que en los sucesivos cortes pueden ofrecer resultados poco significativos, como se señaló anteriormente. Entendemos que la propia agregación de las oleadas de 2011 y 2016, unen dos periodos del ciclo

económico dispares, aunque las variaciones en las clasificaciones de esos años del IBSE no parecen invalidar esa agregación.

En segundo lugar, hay determinados aspectos sociales que no se pueden captar con los datos de la encuesta. Particularmente el tipo de relaciones familiares o de relaciones sociales. Es decir, con los datos de esta encuesta no podemos explicar por qué Francia, Italia o Bélgica, por ejemplo, presentan un IBSE inferior a España y se alejan de los países más desarrollados. Podemos aventurar alguna explicación como que el nivel de partida de España hasta la restauración de la democracia era muy bajo y que la sociedad todavía está disfrutando de crecimiento, apertura y modernización mientras que los tres países citados están viviendo un largo periodo de declive relativo, en el que sí que probablemente se va a cumplir eso de que las nuevas generaciones no van a alcanzar los niveles de sus padres, lo cual puede producir desafección hacia la política tradicional. Posiblemente esto no se percibe todavía con la misma rotundidad en España. En todo caso, esta reflexión no es analizable con la información disponible de las sucesivas EOLS. Sin duda constituye una extensión importante de este estudio.

También sería necesario investigar porqué los dos primeros cuartiles de ingresos aparecen tan claramente críticos con su IBSE, es decir, cómo afecta al IBSE estar en esos bajos niveles de ingresos. Las interacciones de los factores, si el tamaño muestral lo permitiera, serían muy ilustrativas.

El análisis de las variables latentes con el que calculamos el IBSE requeriría un análisis diferenciado más amplio que no cabe en este artículo, ni en extensión ni en explicaciones.

REFERENCIAS

- Abbott, P. & Claire Wallace. 2012. Social Quality: A Way to Measure the Quality of Society, *Soc Indic Res* 108:153–167 <https://doi.org/10.1007/s11205-011-9871-0>
- Abdallah, S. & Mahony, S. 2012. Stocktaking Report on Subjective Wellbeing. eFrame. <http://www.eframeproject.eu/fileadmin/Deliverables/Deliverable2.1.pdf> [online] [visitado 16th Enero 2015]
- Alesina, A.; Di Tella, R; McCulloch, R. 2004. Inequality and Happiness: Are European and Americans Different? *Journal of Public Economics*, 88, 2009–2042. <https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2003.07.006>
- Bartolini, S. & Bilancini, E. 2010. “If not only GRP, What Else? Using Relational Goods to Predict the Trends of Subjective Well-being” *International Review of Economics* 57:199-213. <https://doi.org/10.1007/s12232-010-0098-1>
- Bericat, E. 2018. *Excluidos de la felicidad*. CIS, 310. Madrid.
- Bericat, B. 2014. “The Socioemotional Well-Being Index (SEWBI): Theoretical Framework and Empirical Operationalization,” vol. 119(2), pages 599-626, November. DOI: 10.1007/s11205-013-0528-z
- Bjørnskov, C; Dreher, A; Fischer, J. A. 2008. Cross-country Determinants of Life Satisfaction: Exploring Different Determinants across Groups in Society,

- Soc and Choice Welfare* (2008) 30:119–173. <https://doi.org/10.1007/s00355-007-0225-4>
- Bjornskov, C., Dreher, A., Fischer, J. A. 2010. Formal Institutions and Subjective Well-being: Revisiting the Cross-country Evidence, *European Journal of Political Economy*, 26(4), 419-430.
- Blanchflower, D.G. & Oswald, A. J. 2008. Is Well-being U-shaped Over the Life Cycle? *Social Science Medicine*, 66 (8), 1733-1749.
- Burns, R. A. 2020. Age-Related Differences in the Factor Structure of Multiple Wellbeing Indicators in a Large Multinational European Survey, *Journal of Happiness Studies*, 2020, vol. 21, issue 1, No 3, 37-52 <https://doi.org/10.1007/s10902-019-00077-y>
- Clark, A. E. & Oswald, A. J. 1994. Unhappiness and Unemployment. *Economic Journal*, 104(424), 648–659. <https://doi.org/10.2307/2234639>
- Cuñado, J., & de Gracia, F. P. 2012. Does Education Affect Happiness? Evidence for Spain. *Social Indicators Research*, 108(1), 185–196.
- Deaton, A. 2008. Income, Health and Well-being Around the World: Evidence from the Gallup World Poll. *The Journal of Economic Perspectives*, 22 (2), 53-72. <https://doi.org/10.1257/jep.22.2.53>
- Diener, E. 2000. “Subjective Well-Being. The Science of Happiness and a Proposal for a National Index”, extraído de: <http://diener.socialpsychology.org/>
- Diener, E. 2006. “Guidelines for National Indicators of Subjective Well-Being and Ill-Being”, *Applied Research in Quality of Life*, 1. 151–157.
- Easterlin, R. A. 2013. ‘Happiness and Economic Growth: The Evidence’. *IZA Discussion Paper No.7187*.
- Esping-Andersen, G. 1993. *Los tres mundos del Estado del Bienestar*, Valencia, Alfons el Magnanim
- García Viniegras, C. 1999. “Manual para la utilización del cuestionario de salud general de Goldberg”, *Adaptación cubana. Rev Cubana Med Gen Integr*, vol.15, n.1, pp.88-97.
- Helliwell, J.F. 2003. How’s life? Combining Individual and National Variables to Explain Subjective Well-being, *Economic Modelling*, 20(2): 331-360. [https://doi.org/10.1016/S0264-9993\(02\)00057-3](https://doi.org/10.1016/S0264-9993(02)00057-3)
- Huppert, F. A., & So, T. 2013. Flourishing across Europe: Application of a New Conceptual Framework for Defining Well-being. *Social Indicators Research*, 110, 837–861. <https://doi.org/10.1007/s11205-011-9966-7>
- Huppert, F.A. & So, T. 2009. What Percentage of People in Europe are Flourishing and What Characterises Them? Briefing document for the OECD/ISQOLS meeting *Measuring subjective well-being: an opportunity for NSOs?* 23/24 July, 2009, Florence, Italy.
- Huta, Veronika & Alan S. Waterman 2014. Eudaimonia and Its Distinction from Hedonia: Developing a Classification and Terminology for Understanding Conceptual and Operational Definitions, *Journal of Happiness Studies* > Issue 6/2014

- Jones, C.I., & Klenow, P.J., 2016. Beyond GDP? Welfare across Countries and Time, *AER*, 106(9) 2426-2457. <https://doi.org/10.1257/aer.20110236>
- Karen J., S. Abdallah and A. Quick 2015. El Bienestar Personal y Social de los Europeos: Resultados principales de la ronda 6 de la Encuesta Social Europea.mimeo.
- Keyes, C.L, 2002. The Mental Health Continuum: From Languishing to Flourishing in Life. *Journal of Health and Social Behavior*, 207-222. <https://doi.org/10.2307/3090197>
- Keyes, C.; C. Ryff ; D. Shmotkin 2002. "Optimizing Well-Being: The Empirical Encounter of Two Traditions", *Journal of Personality and Social Psychology*, 82(6):1007-22. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.82.6.1007>
- Lasierra Esteban, J. M. 2020. Una revisión de las teorías materialistas-postmaterialistas a partir de una clasificación generacional: ¿Las personas mayores se vuelven conservadoras? *Tempo Social*, 32(3), 349-373. <https://doi.org/10.11606/0103-2070.ts.2020.164349>
- Layard, R. 2005. *Happiness: Lessons from a New Science*. New York: Penguin.
- Mizobuchi, Hideyuki, 2017. Measuring Socio-economic Factors and Sensitivity *J of Happiness Stud*, 18:463–504 <https://doi.org/10.1007/s10902-016-9733-1>
- Molina-García, J.I; Castillo, I.2; Pablos, C.B. 2007. Bienestar psicológico y práctica deportiva en universitarios, *Motricidad. European Journal of Human Movement*, 2007: 18, 79-91
- Muñoz Martínez, M.A. 2017. Una aproximación multidisciplinar a la Economía de la Felicidad a partir del enfoque de capacidades de Amartya Sen. El Índice de Desarrollo Integral. Tesis Doctoral. Dialnet Biblos-e Archivo. Universidad Autónoma de Madrid.
- Neira, Isabel; Fernando Bruna; Marta Portela; Garcia Aracil 2018. Individual Well-Being, Geographical Heterogeneity and Social Capital. *J Happiness Stud* 19:1067–1090 <https://doi.org/10.1007/s10902-016-9840-z>
- Pena-Lopez, J.A.; Sanchez-Santos J.M.; Membiela-Pollan, M. 2017. Individual Social Capital and Subjective Wellbeing: The Relational Goods, *J Happiness Stud* 18:881–901 <https://doi.org/10.1007/s10902-016-9753-x>
- Ribes, R., Lumbierres, C., Boix Peinado, J.L., Cano, S., De Andrés, C., Jové, G., Noria, M. & Suau, J. 2008. Estudio sobre indicadores de bienestar docente en profesorado de Secundaria. *Cultura y Educación: Revista de teoría, investigación y práctica*, 20, 3, pp.347-356. <https://doi.org/10.1174/113564008785826376>
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. 2001. On Happiness and Human Potentials: A review of Research on Hedonic and Eudaimonic Well-being. *Annual Review of Psychology*, 52, 141–166. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.52.1.141>
- Ryff, C. D. 1989. Happiness is Everything, or is it? Explorations on the Meaning of Psychological Wellbeing. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 1069. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.57.6.1069>

- Ryff, C.D. 1989a. Beyond Ponce de Leon and Life Satisfaction: New Directions in Quest of Successful Aging. *International Journal of Behavioral Development*, 12, 35–55. <https://doi.org/10.1177/016502548901200102>
- Ryff, C.D. & Keyes, C.L. 1995. The Structure of Psychological Well-being Revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69(4), 719-734. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.69.4.719>
- Ryff, C. D. 2014. Psychological Well-being Revisited: Advances in the Science and Practice of Eudaimonia. *Psychotherapy and Psychosomatics*, 83, 10–28. <https://doi.org/10.1159/000353263>
- Ryff, C. D., & Singer, B. H. 2008. Know Thyself and Become What you are: A Eudaimonic Approach to Psychological Well-being. *Journal of Happiness Studies*, 9, 13–39. <https://doi.org/10.1007/s10902-006-9019-0>
- Samman, E. 2007. “Psychological and Subjective Well-being: A Proposal for Internationally Comparable Indicators”. *OPHI Working Paper* 5. Extraído de: <http://www.ophi.org.uk/working-paper-number-05>. <https://doi.org/10.1080/13600810701701939>
- Sánchez-Sellero, M.-C. & García-Carro, B. 2019. Sentir o tener. Indicadores subjetivos y económicos de la calidad de vida en Europa (UE-28). *Revista de Economía Mundial*, (53), p.157-178. <https://doi.org/10.33776/rem.v0i53.4023>
- Schalock, R. & Verdugo, M.A. 2003. *Calidad de vida. Manual para profesionales dela educación, salud y servicios sociales*. Madrid: Alianza Editorial.
- Seligman, M. 2011. *Flourish: A Visionary New Understanding of Happiness and Well-being*. Free Press. New York:
- Sen, A 1985a. “Well-being, Agency and Freedom: the Dewey Lectures 1984”, *The Journal of Philosophy*, Vol. 82, No. 4 pp. 169-221
- Sen, A. 1984. “*Values, Resources and Development*”, Harvard University Press, Cambridge.
- Sen, A 1985b. “*Commodities and capabilities*”, Amsterdam : Elsevier
- Stevenson, B. and J. Wolfers, 2008. Economic Growth and Subjective Well-Being: Reassessing the Easterlin Paradox. *Brookings Papers on Economic Activity*.
- Stiglitz, J.; Sen, A.; Fitoussi, J.-P. 2009. Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress (French Commission on the Measurement of economic Performance and social Progress).
- Topa, G., Moriano, JA., Depolo, M, Morales, JF. 2009. Antecedents and Consequences of Retirement Planning and Decision-making: A Meta-Analysis and Model, *Journal of Vocational Behavior* 75(1):38-55, <https://doi.org/10.1016/j.jvb.2009.03.002>
- Van Praag, B.M.S. & A. Ferrer-i-Carbonell .2004. Happiness quantified: A Satisfaction Calculus Approach. *Oxford University Press*. Oxford: UK. <https://doi.org/10.1093/0198286546.001.0001>

- Veenhoven, R. 2009. Well-being in Nations and Well-being of Nations: Is there a Conflict Between Individual and Society? *Social Indicators Research*, 91(1), 5–21. <https://doi.org/10.1007/s11205-008-9323-7>
- Veenhoven, R. 2009a. “Medidas de la Felicidad Nacional Bruta”, *Intervención Psicosocial*, 18 (3), 279-299. <https://doi.org/10.5093/in2009v18n3a8>
- Villatoro, Pablo 2012. *La medición del bienestar a través de indicadores subjetivos: Una revisión*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Vittersø, J.; Søholt, Y.; Hetland, A.; Thorsen, I. A.; Røysamb, E. 2010. “Was Hercules Happy? Some Answers from a Functional Model of Human Wellbeing” *Social Indicators Research* 95:1-18. <https://doi.org/10.1007/s11205-009-9447-4>
- Weimann, Joachim; Andreas Knabe; Ronnie Schob. 2015. *Measuring Happiness: The Economics of Well-Being*, MIT Press, 2015

ANEXO I. CLASIFICACIÓN DEL BIENESTAR SUBJETIVO SEGÚN DIVERSOS INDICADORES

IBSE2016		IBSE 2011		Cómo de feliz te sientes?		Satisfecho con tu vida diaria?	
Sweden	1,91	Denmark	2,51	Iceland	8,35	Iceland	8,33
Denmark	1,82	Iceland	1,89	Finland	8,19	Denmark	8,30
Finland	1,66	Sweden	1,42	Denmark	8,16	Finland	8,13
Austria	1,35	Finland	1,23	Sweden	7,95	Sweden	8,09
Netherlands	1,13	Austria	1,11	Luxembourg	7,93	Luxembourg	7,84
Ireland	0,90	Netherlands	1,05	Austria	7,86	Austria	7,81
Spain	0,65	Germany	0,87	Ireland	7,76	Netherlands	7,69
Germany	0,63	Montenegro	0,71	Netherlands	7,74	Ireland	7,56
Portugal	0,49	Ireland	0,71	Un Kingdom	7,69	UnitKingdom	7,43
Luxembourg	0,48	Spain	0,69	Spain	7,55	Malta	7,40
Estonia	0,48	Luxembourg	0,54	Belgium	7,52	Belgium	7,34
Latvia	0,45	Macedonia	0,32	Montenegro	7,51	Germany	7,28
Slovakia	0,37	Slovenia	0,24	Malta	7,45	Spain	7,26
Slovenia	0,34	Belgium	0,16	Germany	7,43	France	7,15
United King	0,30	Croatia	0,15	France	7,37	Poland	7,04
Malta	0,06	Portugal	0,05	Poland	7,30	Slovenia	6,88
Poland	-0,03	Kosovo	0,04	Portugal	7,23	Cyprus	6,86
France	-0,08	Malta	0,03	Cyprus	7,22	Montenegro	6,75
Czech Repu	-0,22	UnitKingdom	-0,07	Slovenia	7,16	Portugal	6,73
Belgium	-0,23	France	-0,15	Serbia	7,11	Italy	6,72
Hungary	-0,24	Italy	-0,24	Croatia	6,99	Croatia	6,56
Montenegro	-0,29	Slovakia	-0,25	Czech Rep	6,93	Romania	6,46
Lithuania	-0,31	Czech Repu	-0,34	Italy	6,92	Czech Republic	6,46
Croatia	-0,51	Serbia	-0,40	Estonia	6,88	Lithuania	6,44
Cyprus	-0,57	Hungary	-0,41	Hungary	6,86	Serbia	6,40
Bulgaria	-0,60	Romania	-0,44	Slovakia	6,82	Estonia	6,38
Italy	-0,60	Estonia	-0,44	Lithuania	6,78	Turkey	6,34
Macedonia	-0,63	Poland	-0,56	Romania	6,70	Slovakia	6,26
Romania	-0,65	Lithuania	-0,70	Macedonia	6,65	Kosovo	6,23
Albania	-0,78	Latvia	-0,74	Latvia	6,61	Latvia	6,15
Serbia	-1,19	Turkey	-0,82	Turkey	6,55	Hungary	6,12
Greece	-1,62	Bulgaria	-1,00	Kosovo	6,40	Macedonia	6,01
Turkey	-1,70	Cyprus	-1,32	Greece	6,20	Greece	5,69
Iceland		Greece	-2,18	Bulgaria	6,13	Bulgaria	5,49
Kosovo		Norway		Albania	5,29	Albania	4,91